



Un Oasis en el Desierto de la Vida

odo aquel que confiesa a Jesucristo como Señor es hecho hijo de Dios y pasa a formar parte de Su Familia. A partir de ese momento es miembro de la Iglesia del Cuerpo de Cristo, cuya Cabeza es el mismo Señor Jesucristo.

Santiago 1:18:

Él, de su voluntad, nos hizo nacer por **la palabra de verdad**, para que seamos primicias de sus criaturas.

¡Maravilloso! Dios, por Su voluntad, nos hizo nacer de nuevo para ser primicias, lo primero, lo mejor de lo mejor entre Sus criaturas. ¿Cómo fue que "nos hizo nacer"? El mismo versículo aclara que fue mediante Su **Palabra de verdad**.

Romanos 10:8 y 9:

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: 9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Nosotros llevamos esa Palabra de verdad, esa Palabra de fe a las personas y cuando la creen, Dios los hace nacer de Su voluntad, y son primicias de Sus criaturas.

Como un diamante en bruto, esta nueva criatura está totalmente equipada con un potencial muy grande a desarrollar, comienza a crecer en la fe y a nutrirse en una iglesia en la casa. Es decir, concurre a una reunión con otros creyentes de su barrio o ciudad. Esa iglesia "funcionando" en el amor de Dios es un oasis en el desierto de la vida. Todos van creciendo como familia haciendo disponible a otras personas que se les unan, y juntos vayan aprendiendo a ser para alabanza de la gloria de la gracia de Dios. Así pasó en el verdadero comienzo de la Era Cristiana como veremos en Hechos.

Hechos 2:41-47:

41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Ese bautismo fue en espíritu, confesando a Jesucristo como Señor. Ellos se congregaban en las casas tal como lo hacemos nosotros ahora, viviendo principios simples y amorosos.

Algo muy importante e imprescindible que ellos hacían como familia, es que perseveraban, se mantenían constantes haciendo lo que veremos en el siguiente versículo.

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Y como consecuencia deseable de hacer esto:

43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

¡Vaya sitio en el que "cayeron" estos primeros creyentes! Una iglesia donde:

- Perseveraban en la doctrina, que es la enseñanza de la Palabra de Dios;
- También en la "común·unión" de los unos con los otros.
- Permanecían firmes en el partimiento del pan, comiendo juntos,
- En las oraciones.
- Compartían de sus bienes para las necesidades de los santos, de modo que no hubiera ningún necesitado.
- Alababan a Dios, de palabra y de hecho.
- Tenían favor, gracia bondadosa, con todo el pueblo. Tanto con los de dentro de la Iglesia como con los de afuera.
- Y el resultado fructífero de esta nueva vida, se hacía evidente:
 - ▶ El Señor añadía a los que habían de ser salvos ◀







Los frutos de la operación de espíritu santo y de perseverar en la sana doctrina, pueden verse en evidencia, beneficiando al "recién renacido", a la Iglesia en general, y a la comunidad o lugar donde vivimos. Sin dudas que aprendemos a vivir bendecidos, creciendo en ese ambiente¹ y disfrutando de aprender y vivir la Palabra de Dios.

En esas iglesias somos guiados por Servidores amorosos y responsables a deleitarnos en la Palabra. Ellos nos ayudan a ponerla por obra en nuestras vidas, y así pasa a ser nuestra delicia. Hay un hermoso Salmo que explica con claridad qué le pasa a una persona cuando aprende a deleitarse en Dios.

Salmos 1:1-3:

1 Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. 3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

Esas iglesias en las casas del Primer Siglo, eran un verdadero remanso. Allí se nutrían y crecían ellos en aquel tiempo, y así sigue siéndolo hoy en

presencial o virtual. En estas benditas reuniones, siempre habrá canciones, manifestaciones y "el plato fuerte del día": la Enseñanza de la Palabra de Dios. En ellas también nos instruimos en cuanto a que somos un cuerpo, y que debido a eso, aprendemos a trabajar en equipo.

los lugares donde vivimos, ya sea de manera

Romanos 12:4 y 5:

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

¿En qué otro lugar uno aprendería estos bellos y útiles principios? Somos miembros los unos de los otros, por eso podemos y debemos trabajar en equipo ayudándonos mutuamente.

1 Tesalonicenses 5:12-18:

12 Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; 13 y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros. 14 También os rogamos, hermanos, que amonestéis

¹ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase El Ambiente Natural del hijo de Dios.







a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. 15 Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos. 16 Estad siempre gozosos. 17 Orad sin cesar. 18 Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

En la iglesia aprendemos, del perdón y de la paciencia de sostenernos unos a otros para permanecer firmes y creciendo en lo que vamos siendo instruidos. Aprendemos de estar gozosos, de dar gracias; y también aprendemos del valor de la oración de unos por otros

Efesios 6:18:

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Estamos pendientes del hermano en Cristo, estamos atentos para ver en qué podemos servirlo. Sobre todo lo ayudamos para que desarrolle ese apego por la Verdad, y para que aprenda a ir a la Palabra de Dios para hallar respuestas.

Hechos 17:11:

Y éstos (la iglesia de Berea) eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

Escudriñar es examinar algo con mucha atención, tratando de averiguar las interioridades o los detalles menos manifiestos.

Esta iglesia escudriñaba las Escrituras de la Palabra de Dios que tuvieron disponible en su tiempo; ¡y lo hacía cada día! Ellos se ocupaban diligentemente y con solicitud, de averiguar por sí mismos todos los detalles acerca de lo que se les enseñaba, para ver si lo que se les decía estaba de acuerdo a la Escritura. Aún no contaban con la Palabra tan a mano como la tenemos hoy en día. Ellos leerían y estudiarían lo que tenían disponible hasta ese momento, en rollos todavía, precisamente el Antiguo Testamento, pues el Nuevo recién estaba comenzando a escribirse. Lo que se les enseñaba acerca del Cristo, era indagado por ellos en las Escrituras que profetizaban su venida y enseñaban acerca de lo que haría aquí en la Tierra. Esa nobleza es para imitar, por eso recomendamos que siempre tengas tu Biblia a mano y que estudies lo que te están compartiendo y enseñando.

En las iglesias aprendemos cuál es la conducta que Dios desea que tengamos entre nosotros, lo que asegurará que nuestras reuniones sean un reposo.







Hebreos 12:14 y 15:

14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. 15 Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.

La Palabra nos insta a que sigamos la paz con todos, y dice además: "mirad bien"; esto va para todos los miembros de la Iglesia en general, pero también para las iglesias en las casas. Continúa luego diciendo cómo mantener verde y fresco ese oasis en nuestras casas, porque si brotase alguna raíz de amargura estorbará esa paz entre nosotros.

La forma en la cual entrenemos y preparemos nuestro corazón con la Palabra, será la manera en que seguiremos la paz sin estorbo dentro de la familia. Hay que tener cuidado con esto porque la raíz, ahí, es de amargura; y ¿qué puede brotar de una raíz de amargura?: una planta de amargura que dará hojas y frutos indeseables de amargura².

En nuestras vidas y nuestras reuniones otorgamos y recibimos perdón para que sigamos adelante, procurando que otros vengan al conocimiento de la Verdad. De este modo, cuando lleguen cansados del mundo se encuentren en un lugar pacífico, y no uno en el que los miembros se están "agarrando de los pelos". Veamos otra instrucción al respecto, de cómo debería ser nuestra conducta.

- 1 Pedro 5:2 y 3:
- 2 Apacentad [alimentad] la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; 3 no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

Si bien esta exhortación va dirigida a un obispo o servidor de la reunión, también abarca e incluye aspectos que hacen a todos los miembros. Y todos deben estar atentos a este tema, para no enseñorearse de los que van llegando, ni sacando alguna ventaja. Entre todos los cuidamos procurando siempre ser ejemplos para ellos.

Dice también que la grey (que significa el rebaño, el conjunto de ovejas), es de Dios. No es nuestra; por lo tanto, debe ser cuidada de la manera más dedicada, más respetuosa y más amorosa posible. Tratamos a todos como "primicias de Sus criaturas" que es cada uno de sus miembros. El agua fresca de la Palabra de Dios nunca deberá faltarle, y el amor fraternal tampoco; porque cada persona que llega a nuestras casas es una persona a la que el Señor Jesucristo ha añadido, porque Dios la ha hecho hija Suya.

es de la Palabra de Dios

² Puede descargar las Enseñanzas de la Clase El Perdón, la supercarretera de la familia de Dios, www.palabrasobreelmundo.com.ar.





Por tanto, merece el mayor amor y respeto, porque su vida no nos pertenece a nosotros, sino a Dios. Esa persona, es de Dios.

1 Tesalonicenses 4:9:

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros.

Hemos aprendido de la Palabra de Dios que debemos amarnos los unos a los otros. Ese amor fraternal, el amor entre hermanos, ha de ser el fertilizante de nuestro oasis, para que se mantenga siempre fresco y llame a venir a Dios a través de nuestro Señor Jesucristo. Para esto, veamos un ejemplo de mucha utilidad, en 1 Corintios:

1 Corintios 1:10-12:

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis toda una misma cosa, y que **no haya entre vosotros divisiones**, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. 11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. 12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.

Esto debemos cuidar también, que no haya contiendas ni divisiones, sino que "tiremos todos para el mismo lado". En lugar de ser contenciosos, ser pacíficos, y cuando veamos malezas, las vamos sacando antes de que enraícen, tal como vimos en el Libro de Hebreos.

Hebreos 10:23-25:

23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. 24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Esta también es una tarea de **todos** los miembros de esa iglesia en la casa: estimularnos al amor, siendo también perseverantes en la que sea nuestra función dentro del grupo o iglesia.

En Hechos vimos cómo los que nos precedieron fueron muy bendecidos y prosperados en sus reuniones de iglesia, haciéndolo con perseverancia como familia, pues ese es el corazón de este oasis que es la iglesia en la casa: no hacer cada uno "la suya"; no deambular sin mucho fruto por múltiples y diversos ámbitos, sino trabajar juntos, como equipo, y ser un pan partido para las personas que lleguen a nuestra reunión.







El versículo 25 nos exhorta a no dejar de congregarnos, abrevando del agua fresca de la sana doctrina de la Palabra de Dios, y marca un detalle: "y tanto más cuanto veis que el día se acerca". Muestra una continuidad y un horizonte. "El día que se acerca" es el día del regreso de nuestro Señor Jesucristo por nosotros y, seguidamente, el Reino de Dios que será sobre la Tierra. Así que somos partícipes de algo maravilloso.

El mejor trabajo que podamos hacer y la más noble tarea que se pueda tener, será procurar que nuestras reuniones de iglesia lleguen a ser lo más parecido al Reino futuro, un lugar de gozo y alegría, una "muestra gratis", una "bella postal" de ese tiempo maravilloso que disfrutaremos.

Isaías 35:7-10:

7 El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos. 8 Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. 9 No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. 10 Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

Después del Regreso de Cristo con sus santos, trabajaremos con nuestro Señor para volver la Tierra a su gloria y esplendor que tuvo antes de Génesis 3:15, pero con las características, de una salud perfecta, un gozo y alegría perpetuos, sin tristeza ni gemidos de dolor o angustia.

Este oasis que tenemos en casa, nuestras reuniones de iglesia, no son una utopía o algo que no haya existido, ni pueda existir. El testimonio y estándar dejados en el Libro de Hechos, muestran iglesias prósperas en las casas, en las que comían juntos con alegría y sencillez de corazón, teniendo las necesidades suplidas, compartiendo favor con todo el pueblo, y a las cuales el Señor añadía cada día a los que habían de ser salvos.

Podemos preguntarnos a esta altura de nuestro estudio ¿Qué sería lo más relevante o lo más importante a considerar para que nuestras reuniones lleguen a acercarnos lo más que podamos al estándar o patrón marcado por los que nos antecedieron en la iglesia del primer siglo? Entre los varios aspectos a tener en cuenta, mencionamos la importancia de la perseverancia en la sana doctrina, en seguir la paz, en las oraciones de los unos por los otros, en el amor fraternal, en no dejar de congregarnos, en trabajar en equipo y no jugar al "llanero solitario", en no ser contenciosos sino pacíficos, procurando la unión y no la división; en compartir de nuestra abundancia material.







Regresemos a dos versículos que vimos al comienzo para ubicarlos dentro del contexto en donde se encuentran. Este registro se refiere a renovar la mente que básicamente es sacar las cosas del mundo y poner en su lugar la Palabra de Dios. Comienza con un ruego para que hagamos una acción fundamental en nuestras vidas que impactará para bien en la vida de la Iglesia en general y la iglesia en el hogar en particular.

Romanos 12:1-13:

1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Queremos hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas y que nuestro accionar impacte positiva y amorosamente en nuestras iglesias y en los lugares donde vivimos.

3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. 4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Lógicamente aquí habla del conjunto que todos los hijos de Dios formamos en todo el mundo • El Cuerpo de Cristo. No pensamos en cuidar solamente nuestra "quintita", por así decir, sino que también deseamos bendecir al Cuerpo de Cristo en general, haciendo disponible la enseñanza de la Palabra de Dios por todos los medios disponibles. Nos conducimos con nuestros hermanos en Cristo en general y con los de nuestra reunión de iglesia en particular, de manera amorosa y diligente.

Procede a decirnos qué se espera de nosotros, es decir cuáles pueden ser nuestros aportes para el bien común.

6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. 9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. 11 En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; 12 gozosos en





la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; 13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

Al comenzar nuestra exposición destacamos la importancia de que el "recién **re**nacido" crezca como árbol plantado junto a corrientes de aguas, para lo cual la sana doctrina de la Palabra de Dios nunca debe faltar y por encima de todo, debe ser el centro de nuestras vidas y de nuestras reuniónes, en ella podrá deleitarse y prosperar.

La siguiente es una exhortación a Josué, pero de ella nosotros podemos aprender acerca del apego que necesitamos tener a la Palabra de Dios, para que nos vaya bien.

Josué 1:8:

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Necesitamos aprender a meditar en la Palabra de Dios, guardando y actuando conforme a Ella para que en todo nos vaya bien. Recordando a los de Berea, una iglesia ejemplar que había aprendido a escudriñar las Escrituras y de esa manera no ser engañados por falsas doctrinas. Esta es una tarea de siempre, la de estar atentos a los que medran falsificando la Palabra de Dios.

Así como otros nos recibieron con los brazos abiertos y nos ayudaron a crecer, hacemos lo propio con los que vendrán. Nosotros somos la continuidad de ese trabajo maravilloso de las iglesias en las casas. Trabajamos en equipo, perseverantes, no dejando de congregarnos virtual o presencialmente, sino que nos esforzamos en la gracia para que nuestras reuniones se desarrollen lo más amorosamente posible. Queremos que sean un lugar de aprendizaje y de práctica de la Palabra de Dios, donde podamos servirnos por amor los unos a los otros. Así, nuestras reuniones serán el oasis deseado y necesitado, un lugar para dar fuerzas al cansado y multiplicárselas a quien no le quede ninguna.

Ya vemos la importancia y grandeza de nuestra tarea de participar de una reunión de iglesia; que sea un lugar seguro de mucha Palabra de Dios, de gozo y alegría donde las personas puedan expresar el Cristo en ellas. Este es nuestro tiempo y aquí está nuestra oportunidad de hacer estas buenas obras, desde los lugares donde vivimos.

¡Manos a la obra!









Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Hugo Lencina el domingo 10 de julio de 2022 desde la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960³ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o the Word de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio4 del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.



http://www.palabrasobreelmundo.com.ar https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un cl/ck de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁴ Hechos 17:11





³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

